Geronimo Stilton

UN RATÓN EDUCADO NO SE TIRA RATOPEDOS

¡Con un MANUAL de buenos modales!

DESTINO

Geronimo Stilton

UN RATÓN EDUCADO NO SE TIRA RATOPEDOS

DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami
Ilustraciones de Larry Keys, Blasco Tabasco *y* Chiara Sacchi
Diseño gráfico de Tofea Sha Sha *y* Soja Topiunchi
Dirección artística de Iacopo Bruno
Cubierta de Andrea Da Rold *(diseño) y* Christian Aliprandi *(color)*
Diseño gráfico de Andrea Cavallini *(theWorldofDot)*
Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Roberto Ronchi *(diseño) y* Ennio Bufi MAD5 *(diseño página 123)*, Studio Parlapà *y* Andrea Cavallini *(color)*
Mapa de Andrea Da Rold *(diseño) y* Andrea Cavallini *(color)*
Ilustraciones interiores de Lorenzo Chiavini *y* Roberto Ronchi
Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse

Título original: *Un vero gentiltopo non fa... spuzzette*
© de la traducción: Manuel Manzano, 2005

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2002 - Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori, Via Mondadori 1, 20090 Segrate – Italia
www.geronimostilton.com
© 2005, 2016 de la edición en lengua española: Editorial Planeta S.A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia
foreignrights@atlantyca.it/www.atlantyca.com

Primera edición: septiembre de 2005
Primera edición en esta presentación: octubre de 2016
ISBN: 978-84-08-16188-2
Depósito legal: B. 16.931-2016
Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

ÍNDICE

- ¡Un ratón educado no te cuelga el teléfono en los morros! 7
- ¡Socorro, mi silloncito rococó! 11
- ¡En casa de los demás uno no se comporta así! 18
- ¡Seré mudo como una tumba! 23
- ¡Un verdadero ratón educado no se chupa los dedos! 28
- ¡Hay cosas más importantes que el trabajo! 32
- El Ratón Refinado 35
- «Mil burbujas de fondue» 40
- ¡Qué tufo a cabrales! 43
- Un verdadero ratón educado no se jacta de las cosas 46
- ¡Quitad las patas de mi plato! 49

¡No te balancees con la silla! 53
- ¡Un verdadero ratón educado no se tira... Ratopedos! 58
- ¡Es usted un gambego! 62
- ¡Muñeca, has acertado de pleno! 68

- ¡Un verdadero ratón educado no se mete el dedo en la nariz! 73
- Buenos modales para todos los gusto 78

- Abc de los buenos modales 85
- Los buenos modales en el mundo 102
- La cancioncilla de la Rata Tontilla 104
- La balada del ratón apestoso 106
- Las Diez Reglas de Oro 108

- ¡Ojo a la frase! 109
- ¡Busca a Geronimo! 110
- ¿Eres un perfecto ratón educado o una rata de alcantarilla? 112

¡UN RATÓN EDUCADO NO TE CUELGA EL TELÉFONO EN LOS MORROS!

Eran las **ocho** de la mañana.

Estaba sentado tranquilamente en la sala de mi casa, en mi sillón preferido... frente a la chimenea... leyendo el periódico... sorbiendo una taza de té aromatizado al parmesano... royendo un bizcochito de queso de bola... cuando sonó el teléfono.

Alargué la pata y levanté el auricular.

—¿Diga? Aquí Stilton, ¡*Geronimo Stilton*!

Alguien chilló:

—¡Geronimoooooooo!

Reconocí la voz: era mi primo, Trampita Stilton.

Farfullé:

—¿Qué pasa? ¿Hola? ¿Hola?

¿Hola?

¿Holaaaaaaaa?

Pero él me colgó el teléfono en los morros. ¡Qué maleducado! ¡Por mil quesos de bola!... *¡Un ratón educado no te cuelga el teléfono en los morros!*

Mi primo Trampita Stilton

Mi hermana Tea Stilton

Telefoneé fastidiado a mi hermana Tea.

—Me acaba de telefonear Trampita...

Ella comentó:

—¡Apuesto a que te ha colgado el teléfono en los morros, el muy maleducado!

Yo suspiré y seguí desayunando.

Por mil quesos de bola...

En aquel instante SONÓ de nuevo el teléfono.

Levanté el auricular y exclamé:

—¿Diga? ¿Digaaaa?

Oí la voz de mi sobrinito preferido, Benjamín.

Mi sobrinito Benjamín Stilton

—Tío Geronimo, ayer en la escuela la maestra me puso una redacción: «Las normas de la buena educación». ¿Puedo ir a tu casa para que me ayudes a escribirla?

Yo exclamé:

—¡Por mil quesos de bola, pues claro, ven cuando quieras! ¡Te ayudaré encantado! ¡Es un tema interesante!

En aquel instante se abrió la puerta y alguien gritó:

—¡Geronimoooooooooooooooo!

¡SOCORRO, MI SILLONCITO ROCOCÓ!

Me encontré frente a un roedor con aspecto de listillo, de panza redonda, morro chato, bigotes revueltos, pelaje de color castaño y cola gordezuela. Iba vestido de un modo demasiado extraño: con unos tejanos desteñidos, una camisa blanca manchada de aceite, tirantes **rojos** y... ¡una cursilísima chaqueta de terciopelo de color amarillo queso!

CORRIÓ hacia mí a rápidas zancadas y gritó en tono dramático:

—¡Geronimooooooo! ¡Geronimoooooooo-oooooooooooooooooooooooooooo!

Preocupado, dejé caer el teléfono y corrí hacia él gritando:

—¡Primo! ¿Qué puedo hacer por ti?

Trampita continuó CORRIENDO hacia mí pero pasó de largo y se tiró encima de mi precioso sofá antiguo de estilo *Imperio*.

Yo grité:

—*¡Cuidado con mi sofá antiguo!*

Él exclamó en tono inspirado:

—¡Geronimoooo, tengo que darte una noticia!

Apoyó las patas en mi cojín de seda preferido:

—¡Tengo que darte una noticia impor-

tante... súper-importante... súper-súper-importante... súper-súper-súper-importante!

Yo grité:

—*¡Cuidado con mi cojín de seda!*

¡De un salto se sentó en mi silloncito rococó!

¡SOCORRO!

—Geronimo, ¿quieres o no saber la noticia?

Yo grité:

—*¡Cuidado con mi silloncito rococó!*

Me tiré de los bigotes con desesperación:

—Pero... ¡eres un vándalo! *¡Un ratón educado no destruye la casa y las pertenencias de los demás!*

Trampita fingió no oírme:

—Desatáscate bien las orejas, primito...

DESATÁSCATE BIEN LAS OREJAS...

Lo miré con aire de sospecha:

—Por mil quesos de bola..., ¿de qué noticia se trata? ¿Y por qué vas vestido de ese modo?

Él se pavoneó:

—Ja, ja, jaaa, te has fijado en mi nueva chaqueta amarilla, ¿eh?

—¡Claro! ¡Es imposible no fijarse! ¡Es, ciertamente, vistosa! —farfullé.

Trampita:

—Ahora te doy la noticia. Se trata de...

- ¿Se trata de?

—Se trata de...

- ¿¿Se trata de??

—Se trata de...

- ¿¿¿Se trata de???

Él:

—Se trata de... ¿te interesa saber la noticia, primo? ¿Te interesa, eh, te interesa o no te interesa? Porque si no te interesa...

Yo grité, exasperado:

—Pues ¡claro que me interesa!

Él agarró mi Valioso jarrón de la dinastía Ming y exclamó:

—He ganado un premio especial...

Jugueteó con el jarrón arriba y abajo, canturreando:

—Es un premio especial...
Es un premio especial...
Es un premio especial...

Yo grité:

—¡Cuidado con mi jarrón Ming! ¡Es valiosísimo!

Él se volvió hacia mí:

—Disculpa, ¿qué dices?

El jarrón se estampó contra el suelo, rompiéndose en mil PEDACITOS.

Yo murmuré con lágrimas en los ojos:

—Mi jarrón Ming... ¡era valiosísimo! —Después chillé—: ¡No respetas nada ni a nadie, *eres un maleducado*!

Él se volvió hacia mí:

—Disculpa, ¿qué dices?

El jarrón se estampó

contra el suelo.

¡Cuidado!
Por mil quesos de bola...
rompiéndose en mil pedacitos. Yo murmuré con lágrimas en los ojos: —Mi jarrón Ming... ¡era valiosísimo!
Mi jarrón Ming...